

# Parece un chiste

Mauricio Reina



La cosa parece sacada del portal de Actualidad Panamericana. ¿De modo que en Colombia estamos discutiendo la posibilidad de dejar de explorar petróleo, precisamente cuando el mundo entero está buscando con lupa hasta la última gota de crudo? Cómo será de apremiante la necesidad de contar con recursos petroleros, que incluso ha volteado la política hemisférica y en cuestión de horas flexibilizó la posición de Estados Unidos ha-

cia Nicolás Maduro, dejando a Juan Guaidó, uno de los pilares de la política exterior del gobierno colombiano, como simple nota de pie de página de la historia.

Pero esa es otra discusión: estamos hablando de petróleo, ese producto que hoy en día el mundo valora tanto como para elevar su precio a niveles que no se veían desde hace años, y que algunos en Colombia quieren dejar abandonado bajo tierra. Poniendo las cosas en blanco y negro, actualmente los países del mundo se dividen en dos: los que están viendo cómo su economía tambalea por cuenta de la escasez de crudo, y los que pueden respirar más o menos tranquilos porque tienen autosufi-

ciencia energética razonable. Afortunadamente Colombia está en el segundo grupo, aunque algunos, como en una comedia del absurdo, estén discutiendo la posibilidad de dejar de explorar.

Claro está que no es una discusión simple: la amenaza del calentamiento global está más viva que nunca, como nos lo acaba de recordar un informe del Grupo de Expertos del Comité Intergubernamental sobre Cambio Climático que pasó inadvertido en medio de los bombardeos rusos. Es evidente que el mundo debe acelerar la transición del uso de energías fósiles a energías limpias, si es que queremos sobrevivir como especie, y por



Si algo podemos aprender de la crisis global actual es que las energías alternativas aún están lejos de ser un sustituto adecuado de las energías fósiles”.

supuesto que Colombia debe sumarse a ese propósito estableciendo derroteros claros para cumplir los compromisos adquiridos internacionalmente. Pero... ¿dejar de explorar petróleo en medio de la mayor crisis energética que tenido la humanidad desde los años setenta del siglo pasado? Háganme el favor. Es importante que los debates de política pública en Colombia aterricen la hoja de ruta que seguirá el país para cumplir los compromisos adquiridos en el marco de la COP26. Para ello hay que seguir incentivando el desarrollo de energías alternativas, pero es importante que lo hagamos reconociendo que tenemos una matriz energética bastante lim-

pia, que en términos proporcionales somos uno de los países que menos contribuye a las emisiones globales de carbono, y que la mayoría de las que producimos vienen de la deforestación y la ganadería.

Si algo podemos aprender de la crisis global actual es que las energías alternativas aún están lejos de ser un sustituto adecuado de las energías fósiles, y que la transición energética será compleja y seguirá estando marcada por una creciente volatilidad en la que los países con reservas y producción de crudo tendrán una ventaja frente a los demás. ¿En cuál de los dos grupos queremos estar?